

Ordena los párrafos de esta historia

La jirafa curiosa

Jamina fue a mirar lo que hacía el nuevo vecino, el mono Manuato. Pero Manuato se metía de una habitación a otra y la jirafa no podía verlo. Ella era tan curiosa que metió su cuello por todas las habitaciones haciéndose un gran nudo y quedando atrapada.

Jamina era una jirafa muy alegre, pero demasiado curiosa. Con su largo cuello era capaz de llegar a mirar todo lo que hacían los demás animales. Ellos estaban muy cansados de que Jamina contara todas sus cosas privadas.

Jamina, avergonzada, se disculpó y los animales le ayudaron a deshacer el gran nudo que tenía formado en su cuello.

Entonces decidieron darle un escarmiento. Cuando el mono llamado Manuato llegó a esa selva, le dijeron que Jamina iría a curiosear a su nueva casa y que querían darle una lección.

